

EL TEATRO ESPAÑOL DEL
RENACIMIENTO
ANÁLISIS Y REPRESENTACIÓN
ESTUDIOS DEDICADOS AL PROFESOR
JUAN MANUEL ROZAS

COLECCION *PROPALLADIA DE ESTUDIOS TEATRALES* 1

DIRECTORES

JOSÉ ROSO DIAZ Y MIGUEL ÁNGEL TEIJEIRO FUENTES
(GRILEX/Universidad de Extremadura)

CONSEJO EDITORIAL

JOSÉ LUIS BERNAL SALGADO (Universidad de Extremadura)

JOSÉ CAMÕES (Universidad de Lisboa)

JAVIER ESPEJO SUROS (Université Catholique de l'Ouest)

JUAN ANTONIO GARRIDO ARDILA (University of Malta)

AUGUSTO GUARINO (Università Degli Studi di Napoli L'Orientale)

MIGUEL ÁNGEL LAMA HERNÁNDEZ (Universidad de Extremadura)

MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

JAVIER FRANCISCO SAN JOSÉ LERA (Universidad de Salamanca)

ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ (Université de Neuchâtel)

JULIO VÉLEZ SAINZ (Universidad Complutense de Madrid)

MIGUEL ÁNGEL TEIJEIRO FUENTES

JOSÉ ROSO DÍAZ

(Eds.)

EL TEATRO ESPAÑOL DEL
RENACIMIENTO

ANÁLISIS Y REPRESENTACIÓN

ESTUDIOS DEDICADOS AL PROFESOR

JUAN MANUEL ROZAS

EDITORIAL SINDÉRESIS

2026

EL TEATRO ESPAÑOL DEL RENACIMIENTO. ANÁLISIS Y REPRESENTACIÓN
Estudios dedicados al profesor Juan Manuel Rozas

© 2026, Editorial Sindéresis
Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2
28008 Madrid, España
info@editorialsinderesis.com
www.editorialsinderesis.com

© Miguel Ángel Teijeiro Fuentes y José Roso Díaz, 2026.

© Autores, 2026.

© Grupo de Investigación Literaria Barrantes-Moñino (GRILEX), 2026.

© *Ilustración de cubierta*: Commedia dell'Arte on a simple stage in St Mark's Square, Venice
Luca Carlevarij: "Procuratie Vecchie" (Old Procuratie) etching and engraving (1722) - detail

ISBN: 979-13-87929-58-9

Depósito legal: M-13484-2026

Primera edición: 24 de agosto de 2026

Impreso en España - Printed in Spain

Produce: Óscar Alba Ramos

Impresión y encuadernación: Editorial sindéresis.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.



Tragicomedia
de Lysandro y Ro-
selia llamada Elicia y por o-
tro nombre quarta obra
y tercera Celestina.
1542.

Tragicomedia de Lysandro y Roselia llamada Elicia y por otro nombre quarta obra y tercera Celestina. Salamanca, Imprenta de Juan de Junta, 1542.

Esta publicación ha sido cofinanciada al 85 % por la Unión Europea, Fondo Europeo de Desarrollo Regional, y la Junta de Extremadura. Autoridad de Gestión: Ministerio de Hacienda. Número de Expediente de la Ayuda: GR24089.

TEAXVI

(PID2021-124900NB-I00)

Este libro se inserta en los objetivos investigadores del proyecto "Catalogación, edición crítica y reconstrucción escénica del patrimonio teatral español de mediados del siglo XVI (TEAXVI)" (PID2021-124900NB-I00).



Cofinanciado por
la Unión Europea



MINISTERIO
DE HACIENDA



Fondos Europeos

JUNTA DE EXTREMADURA

ÍNDICE

MIGUEL ÁNGEL TEIJEIRO FUENTES

Al lector. Semblanza de un hispanista: Juan Manuel Rozas.....9

MARÍA BASTIANES

Federico García Lorca y La Celestina que no fue.....35

FRANCISCO JAVIER GRANDE QUEJIGO

Estructura y representación en la tragedia Josephina de Micael de Carvajal.....47

JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN

Torres Naharro y la Corte de Carlos V.....73

SARA RUIZ NOTARIO

El teatro de Cervantes en la Inglaterra jacobea: Los baños de Argel (Ocho comedias y ocho entremeses nunca representados, 1615) y The Renegado (1624) de Philip Massinger.....89

JUAN SAÚL SALOMÓN PLATA

Consideraciones lingüísticas, musicales y escénicas sobre la representación teatral de la Égloga de Plácida y Vitoriano de Juan del Encina.....111

SARA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

De Alba de Tormes al Ateneo: el viaje escénico de la enciniana Égloga de las grandes lluvias137

ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ

Gansos y magia en dos obras tempranas de Lope de Vega (El ganso de oro y Las burlas de amor).....161

MIGUEL ÁNGEL TEIJEIRO FUENTES

El Diálogo del nacimiento de Torres Naharro.....185

AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO

La dramaturgia cervantina durante la dictadura portuguesa de Salazar. Representación y censura217

AL LECTOR

SEMBLANZA DE UN HISPANISTA: JUAN MANUEL ROZAS

MIGUEL Á. TEIJEIRO FUENTES
Universidad de Extremadura

Desde el año 2017 –cuando se cumplió el V Centenario de la publicación de la *Propalladia* del escritor pacense Bartolomé de Torres Naharro– he dirigido, con la inestimable ayuda de mi compañero y amigo, el profesor José Roso, un congreso internacional dedicado al estudio del teatro del siglo XVI. Su celebración tiene lugar entre Cáceres y Torre de Miguel Sesmero –patria chica del dramaturgo extremeño– con la colaboración de las instituciones académicas –Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Uex, Decanato de Filosofía y Letras, Departamento de Filología Hispánica y Lingüística General– y de otros organismos oficiales –la Junta de Extremadura, las Diputaciones de Badajoz y Cáceres y la inestimable y generosa ayuda en medios y personas del Ayuntamiento de Torre de Miguel Sesmero–.

Cada volumen surgido de dichas jornadas (quería ser una seña de identidad del congreso) ha sido ofrecido a diferentes estudiosos del teatro áureo, confieso que en una selección en la que se ha mezclado el reconocimiento profesional con el cariño personal: mi querida Mercedes de los Reyes Peña, mis añorados Antonio Rey y Florencio Sevilla, mi admirado Miguel Á. Pérez Priego, mi maestro Jesús Cañas (porque yo he de confesar desde estas primeras líneas que yo soy “cañista”) y otros magníficos investigadores de la talla de María Idalina Rodríguez, Joan Oleza o Luciano García Lorenzo. ¡Faltan tantos, merecedores también de un homenaje parecido!

Este año, cuando se cumplen noventa de su nacimiento y cuarenta de su muerte, le he propuesto a Roso dedicar el volumen a la figura de Juan Manuel Rozas. Cercana ya la hora de mi jubilación, me ha parecido

obligado bajar la persiana y cerrar la puerta con esta modesta muestra de mi agradecimiento más sincero a su persona y, en la medida de mis posibilidades, con el intento de saldar la deuda contraída, pues a él le debo –como director del Departamento de Filología Hispánica en su momento– mi vinculación durante cuarenta años a la Universidad de Extremadura.

Me pide Roso que sea yo quien haga su semblanza, a sabiendas de que a buen seguro no soy la persona más adecuada ni la que mejor la conoció personal y profesionalmente. Echo la vista atrás, queriendo en vano hacer memoria (¡esta maldita naturaleza mía tan despistada y un tanto despegada de las personas y las cosas!) de un tiempo que se ha ido como un soplo, y llego a la conclusión tras darle algunas vueltas de que la breve relación que mantuve con Rozas (en pocas ocasiones me he atrevido a llamarle Juan Manuel a secas en público, sobrepasado por el respeto y la admiración que siempre me mereció) estuvo marcada por una sucesión de casualidades que nos han hecho –y nos siguen haciendo aún hoy día– coincidir en unos mismos intereses, como si un hilo misterioso se encargara de unir nuestros destinos en un tiempo y un espacio distintos. ¡Como en la película *Interstellar* de Christopher Nolan, pero sin tantas complicaciones!

La primera casualidad que nos une comienza en Cáceres, punto de encuentro, pues él viene de Santiago de Compostela y yo llego de Badajoz. Cuando se instala en la capital cacereña con su familia para impartir la docencia en la recién estrenada universidad extremeña, yo estoy aterrizando también en la ciudad para matricularme en Filología Hispánica. Los primeros años de carrera le veré recorriendo los pasillos de la facultad con su caminar cansado, casi dolorido, y su figura frágil y encorvada, con ese aire de viejo profesor, siendo aún tan joven y atractivo. Ha llegado hoy otra vez en un Peugeot conducido por una mujer muy elegante. Le iré poniendo nombre con el tiempo. Es Tina Rozas. Lamento no haberla tratado más (culpa mía, pero siempre he procurado mantenerme en un segundo plano para no molestar mucho a la gente que me rodea. ¡Bastante tienen con lo suyo como para aguantarme a mí también!). No obstante, huelga decir que siempre he recibido de ella una sonrisa afectuosa y un trato muy cariñoso. No

descubro nada nuevo si digo que es una mujer admirable y optimista hacia afuera.

A Rozas no le tendré cara a cara hasta que en cuarto curso nos enseñara a descubrir el Barroco y en quinto a admirar a los poetas de la Generación del 27. Sentado siempre, casi oculto entre el humo del cigarro, no venía a leernos los aburridos apuntes, sino a contarnos la vida de los otros a través de la suya, y al revés. Se acompañaba simplemente de un volumen (unas veces era su estudio sobre *El arte nuevo de hacer comedias*, otras sus libros sobre *La generación del 27 por dentro*, tanto el marrón como el verde). Al abrirlos, como por arte de magia, comenzaba a desplegar recuerdos, datos, versos, comentarios..., conocimientos, en fin, de primera mano con los que nos cautivaba e imponía. ¡Era el peso que confiere la “autoridad del saber” y que le hacía inaccesible para nosotros, un grupo formado por una veintena de chicas y yo, que le escuchábamos atentos!

Un día al año llegaba el momento esperado. Aquel en el que nos reunía por grupos más pequeños y nos invitaba a su casa para enseñarnos, en una clase práctica de incalculable valor, libros antiguos que se apilaban en majestuosas estanterías repartidas por la habitación. Aquí un Lope, allí un Calderón, más allá las obras de Villamediana, o Guillén, Lorca, Alberti...compradas con mucho esfuerzo y una gran dosis de paciencia y astucia para dejarse engañar, y también engañar él, a los librereros madrileños de la Cuesta de Moyano o el Rastro. Tina aparecía, discreta, ofreciéndonos un café o una limonada con pastas.

Del Rozas profesor he aprendido a ser exigente y riguroso con mis alumnos, pero también comprensivo y generoso; que el respeto no se gana con la cátedra, sino con la humanidad y la empatía; que te engañan aquellos profesores que pretenden retorcer la materia que explican, oscureciéndola, en la creencia de que así son capaces de ocultar su desconocimiento. Y, finalmente, que es muy fácil enseñar fácil cuando se sabe mucho. También me prometí –llevándole en esto la contraria– que, cuando fuera profesor, nunca convocaría a mis alumnos a un examen oral. Todavía recuerdo qué mal lo pasé, sentado frente a él, en su despacho, empeñado en desentrañar el significado de un soneto barroco que, al azar, había aparecido de entre las páginas de una antología

poética (¡debo reconocer, en mi defensa y para mi desgracia, que, como a Cervantes, el cielo no quiso darme la gracia de ser poeta, y que de todos los géneros literarios la poesía ha sido el que menos me ha interesado siempre como investigador y como lector!).

Tras acabar la carrera y el obligado servicio militar, el destino, el azar, la casualidad, volvería a unirnos. Me encontraba de vacaciones recorriendo Portugal. Era el verano del 84. En una de las inevitables llamadas a casa para dar señales de vida, mi madre, nerviosa, me dice nada más coger el teléfono que un “catedrático” de la universidad había llamado preguntando por mí para que fuera inmediatamente a Cáceres a firmar unos papeles porque tenía que incorporarme el 1 de septiembre a un trabajo que me ofrecían. Rozas había llamado a casa. Contaba conmigo para su departamento. Supongo que Jesús Cañas influyó mucho en esa decisión, porque mi *curriculum* universitario, salvo en los dos últimos cursos de la carrera, era muy normalito. Siempre se lo agradeceré, aunque nunca se lo confesé personalmente (¡tenía tanto miedo que pudiera interpretar mi agradecimiento como una muestra de inútil lisonja, y yo en eso, como en tantas otras cosas, he sido siempre muy cervantino!). Cada libro que he escrito –mejor o peor– nace de la necesidad de querer mejorar y de mi pasión por la literatura, gracias también en parte a él.

El 1 de septiembre firmaba mi primer contrato como Profesor Colaborador.

Fueron años duros, enfrascado en mi tesis doctoral y en la preparación de clases prácticas, y algunas teóricas, sobre literatura del Siglo de Oro para grupos de más de cien alumnos sin tener ninguna experiencia ni preparación, a corazón abierto. Trabajaba sobre una novela titulada *Clareo y Florísea* de Núñez de Reinoso bajo la dirección de Jesús Cañas. No recuerdo haberlo hablado nunca con Jesús. ¿Por qué me animaría a trabajar en una obra tan desconocida y marginal cuando él era un especialista en teatro barroco y ese era su campo de investigación como discípulo mayor de Rozas? Leo, con retraso, el libro de Rozas titulado *Conversaciones y semblanzas de hispanistas* que me ha proporcionado Miguel Lama (parece cosa de fantasmas, pero estábamos hablando el otro día los dos en su despacho informalmente de algunas

anécdotas con Rozas y me habló de la existencia de este libro que yo, en verdad, desconocía. Al cuarto de hora se presenta en mi despacho con un ejemplar del mismo que se acababa de encontrar, ¡como por arte de magia!, en uno de los estantes repartidos por la facultad en los que se exponen libros de todo tipo para que los alumnos puedan disponer de ellos. ¡No me digáis que no es casualidad!). Lo he devorado en día y medio. El libro lo ha publicado su hijo José Luis y fue editado por Renacimiento en el 2023. Descubro con sorpresa en uno de los capítulos que Rozas había descubierto un ejemplar del *Clareo* en la casa del librero Paco Sanz y que había dado cuenta del mismo a su amigo Eugenio Asensio, a quien acompañó a comprarlo

Hemos ido –yo se lo avisé– a comprar el ejemplar de Núñez de Reinoso que tenía Paco Sanz, pero ya había cerrado. [p 223]

¿Volverían a intentarlo otro día? ¿Darían finalmente con él? ¿Hablarían del mismo entre ellos? Seguro que el *Clareo* había despertado la curiosidad, no sólo bibliófila, de Rozas, porque quiero recordar que me contó un día que, a partir del *Persiles*, había preparado un tema sobre “novela bizantina” que luego le fusiló a raíz de unas oposiciones un insigne colega, cuyo nombre no viene al caso porque no vive ya, valiéndole un disgusto enorme. Yo manejé dicho volumen encuadernado que Rozas tenía en su despacho. El asunto debió de zanjarse sin dejar cicatrices, pues tiempo después yo coincidiría en varias ocasiones con dicho colega y siempre me habló muy afectuosamente de Rozas. ¡Qué remedio!

Ahora me pregunto, ¿no sería Rozas quien le sugirió a Jesús la conveniencia de trabajar sobre este autor y esta novela? Era marzo de 1972 cuando fueron a casa del librero Paco Sanz. El caso es que diez años después de dicho descubrimiento libresco, yo estaba preparando mi primer trabajo de investigación. El destino parecía haber establecido una línea imaginaria que, desde Núñez de Reinoso llegaba a Rozas y de él a Cañas para desembocar finalmente en mí y en mi futuro.

Fue en el período que va desde septiembre del 84 hasta diciembre del 86 cuando pude acercarme a él más personalmente. De vez en cuando, abandonaba su despacho de dirección y se sentaba en otro más amplio

que compartíamos el resto de los compañeros del departamento –Cañas, Úzquiza, Neira, Bernal y yo–, pues Gregorio Torres tenía otro despacho aparte en aquel destartalado y viejo edificio. Se sentaba en el desvencijado sillón que ocupaba Ignacio Úzquiza (y en el que en más de una ocasión estuvo a punto de desnucarse al inclinar su cuerpo hacia atrás) y charlábamos de lo que se terciara.

Antes de marcharnos de vacaciones por Navidad en diciembre del 85, supe que se iba a operar en la Clínica San Camilo de Madrid. ¡Unos simples retoques de una dolencia antigua, quise creer! Me recuerda Miguel Lama que el 14 de enero del 86, el malogrado Julio Neira se presentó en casa llorando descompuesto para darnos la noticia de su fallecimiento. Esa noche velamos su cuerpo –que llegó a medianoche en un féretro– en la capilla de la Facultad de Filosofía y Letras, la misma que años después acabaría convirtiéndose en Biblioteca Juan Manuel Rozas. No me sale recrear aquel momento, pero nunca olvidaré –¡esa imagen sí que la tengo grabada en la memoria!– la multitudinaria manifestación ciudadana que acompañó en silencio al coche fúnebre desde la Facultad hasta la Iglesia de San Juan, en el centro de Cáceres.

Cuando presenté la tesis doctoral en junio de 1987, él ya no estaba entre nosotros, pero sí estaban amigos y discípulos suyos muy queridos, como Ynduráin, Prieto, Pérez Priego o Antonio Rey.

Siento que tampoco hubiera podido estar presente el día de mi oposición a la plaza de titular. ¡No hizo falta! El destino, azar o casualidad, me había conectado de nuevo con él y en el sorteo me tocó como presidente del tribunal a José Manuel Blecua, uno de los mejores amigos de Rozas desde sus años universitarios en Zaragoza. Una vez –y espero no equivocarme porque el tiempo y la memoria son muy traicioneras– me contó Rozas que Blecua le había prestado su coche como regalo de bodas para que pudiera viajar con Tina de luna de miel. No quiero confirmar este dato con nadie, porque me resulta tan encantador y amigable que perdería la magia, pero no me extrañaría en absoluto conociendo la gran humanidad que se escondía tras la persona de ese ilustre filólogo zaragozano, como pude comprobar luego a lo largo de mi carrera profesional.

Para más casualidad, el padre de Blecua se llamaba de segundo apellido ¡Teijeiro!, sorprendente coincidencia al tratarse de un apellido que, fuera de Galicia, no es muy frecuente, y teniendo en cuenta (¡que yo sepa!) que no me une ningún parentesco a dicha familia (¡algo se me habría pegado de tanto saber allí amasado!).

Queda, por último, una tercera casualidad. El tema de mi oposición fue: “Torres Naharro en el panorama dramático del siglo XVI”, asunto que me permitió divagar durante una hora sobre la importancia del dramaturgo extremeño en nuestro primer teatro clásico, la trascendencia de su preceptiva dramática y la importancia de sus comedias. La lección sería el germen de un libro que publicaría años después con el título *El teatro en Extremadura durante el siglo XVI* (Diputación de Badajoz, 1997). Parece mentira que una nueva línea imaginaria que va de Torres Naharro a Blecua, de Blecua a mí y de mí a Rozas, nos vuelva a reunir en estas páginas, concebidas como un homenaje al maestro a partir del IX Congreso Bartolomé de Torres Naharro que hemos celebrado en septiembre-octubre del año pasado.

Tras su muerte, planeaba entre los compañeros del departamento una sensación de orfandad que arrastraríamos durante mucho tiempo; el convencimiento, incluso egoísta si se puede decir así, de que habíamos perdido a una persona muy valiosa, que nos hubiera abierto muchas puertas a los más jóvenes y que, sin él, resultaron más difíciles de derribar. En aquella época quienes militábamos en universidades modestas teníamos más dificultades para darnos a conocer en editoriales y revistas que aquellos otros que crecieron al amparo de los “*pata negra*”, en ambientes universitarios más selectos. No es un reproche (¡a estas alturas ya no tendría sentido!); constato simplemente una realidad que parece que se ha ido subsanando con los nuevos tiempos.

Bajo la tutela de Jesús Cañas, me fui especializando en literatura áurea, trabajé sobre textos y autores del Siglo de Oro, algunos de los cuales publiqué con el tiempo, y me preparé las asignaturas relacionadas con este período. Cuando Jesús se jubiló, me hice cargo de toda esa docencia. El azar, cuarenta años después, me había llevado de nuevo a recoger el testigo –que no a reemplazar– dejado por Rozas. Y una vez más las casualidades se amontonan, estableciendo nuevos lazos de unión

entre ambos. Y descubro –leyendo en *Conversaciones y semblanzas de hispanistas*– que el primer soneto que comento a mis alumnos en la clase de lírica renacentista –porque siempre me gustó mucho, y mis alumnos pueden dar fe de ello– es ese de Boscán que comienza con el verso “Dulce soñar y dulce congojarme”, el mismo que le tocó a Rozas en suerte en su segunda oposición a cátedra y con el que, a pesar de sus dudas iniciales, encandiló al tribunal

Los comentarios de texto –el día 13 por la mañana– fueron dos: uno de verso, soneto de Boscán, unas líneas de *La hora de todos*. Conocí el primero enseguida. Al dármele, y cuando iba a sentarme, ya sabía que era Boscán, pero lo que es la psicología del opositor, luego dudé si no sería un soneto atribuido a Garcilaso –lo que era absurdo– y lo comprobé. Tuve la artimaña, y se lo recomiendo al que vaya solo al tormento, de llevarme en la cartera el tomo 71 de la BAE. Es el lugar que tiene más primeros versos del mundo, y allí mis temores de opositor se disiparon: “Dulce soñar y dulce congojarme” (Boscán). Con esta tranquilidad hice, a mi modo de ver, el mejor ejercicio, después del último. [p. 297]

Este ejercicio lo hizo Rozas un 13 de febrero, ¡justo el mismo día, pero más de cincuenta años después, de que yo esté escribiendo delante del ordenador estas líneas! Y justo también ayer, jueves por la mañana, día 12 de febrero, les he explicado a mis alumnos la adecuación personaje-lenguaje-estrofa que Lope de Vega propone en *El arte nuevo de hacer comedias*, y lo hago apoyándome –¡cómo no!– en las agudas observaciones recogidas por Rozas en su imprescindible *Significado y doctrina de el “Arte Nuevo” de Lope de Vega* (SGEL, 1976), en germen ya por aquella época

El día 11, martes, por la tarde, fue la lección magistral. Elegí: “Lope de Vega y el arte nuevo”. Era todo investigación personal para el libro que pronto acabaré. Hablé de problemas bibliográficos y contextuales; del estado de la crítica, de la estructura, del estilo y de la serie literaria, y de las razones que tuvo Lope para escribir así. Lope escribe lo único que el tiempo, la circunstancia y su personalidad y la tradición literaria le obligaban a escribir. El *Arte* es de una lógica grande. [p. 295]

...Y dentro de una semana, cuando les explique a mis alumnos *Fuenteovejuna*, tendré que recurrir a su análisis de la doble acción, y

dentro de un mes su Lope de las *Rimas humanas y divinas...* y así se va contando la historia.

Pero, en fin, es hora de irla acabando. Releo lo que he escrito con la intención de corregir aquello que resulte excesivamente empalagoso y adornar lo que pudiera parecer más distante. Y me doy cuenta al leer que, sin proponérmelo, esta semblanza sobre su persona ha resultado que lo es también sobre la mía (por eso le pido al lector que me perdone por tantos paréntesis y guiones que no son otra cosa que yo mismo), y que, de alguna manera, en mi subconsciente, estoy repasando cuarenta años de mi vida, al borde ya de la cercana jubilación, de ese abismo vital que se abre bajo nuestros pies en la hora de la despedida. Y solamente me resta concluir diciendo: ¡Gracias, Juan Manuel! ¡Gracias a todos los que me habéis acompañado en este viaje!

Miguel Á. Teijeiro Fuentes

Cáceres, a 13 de febrero del 2026.

JUAN MANUEL ROZAS (1936-1986). BIOBIBLIOGRAFÍA¹

BREVE BIOGRAFÍA

Juan Manuel Rozas nació en Ciudad Real en 1936 y murió en Madrid, en la clínica San Camilo, el 14 de enero de 1986. Su vida universitaria, tras los cursos comunes en la Universidad de Zaragoza, se desarrolló en Madrid, primero en la Universidad Complutense, donde se licenció y trabajó como ayudante y encargado de curso, y después, en la Universidad Autónoma, cuyo Departamento de Literatura fundó y dirigió hasta 1977, año en que marcha como catedrático a la Universidad de Santiago de Compostela. Llegó, en 1978, tras un corto paréntesis compostelano, a la Universidad de Extremadura, cuyo Departamento de Literatura dirigió hasta su muerte. Asimismo, desempeñó tareas académicas en nuestra Universidad (Vicedecanato, Servicio de Publicaciones, Decano) que dejaron la imborrable huella de su talante humano y universitario.

Su pasión y actividad docente alcanzó a otras universidades e instituciones, a través de diversos cursos y programas: Instituto de Cultura Hispánica, Universidad de California, Berkeley, Nueva York, Menéndez Pelayo, etc.; por no mencionar sus múltiples conferencias y lecciones dentro y fuera de los ámbitos universitarios españoles y extranjeros.

Su defensa y fructífera actividad investigadora, desde su magnífica tesis doctoral sobre la poesía del Conde de Villamediana (Premio extraordinario de la Universidad Complutense, 1965), se vio impulsada decisivamente, durante sus primeros años de madurez, por su labor como investigador del Instituto «Miguel de Cervantes» del C.S.I.C.

La relación de sus libros y artículos (*vid. infra*) resulta elocuente por sí misma; no obstante, quisiéramos destacar en este breve apunte

¹ Los datos, ahora actualizados con las últimas referencias bibliográficas, han sido tomados de J. Cañas Murillo, "Biobibliografía" (*Revista de Estudios Extremeños*, vol. 47, nº 3, 1991, pp. 613-620) y "Juan Manuel Rozas" (Figuras del Hispanismo, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, www.cervantesvirtual.com).

biográfico, la generosa implicación de Rozas en la sociedad que siempre rodeó y abrigó su labor docente e investigadora de profesor universitario y su creación de poeta revelado *de senectute*. Rozas fue miembro de diversos Institutos culturales, así como un entusiasta emprendedor e impulsor de aventuras editoriales: colecciones, revistas, homenajes, etc. En su «vejez maguer ya era cansado» ayudó a cuantos se le acercaron; y de manera muy especial a las jóvenes generaciones extremeñas de filólogos y/o creadores, que siempre le tendrán en su recuerdo.

PUBLICACIONES

I. Libros

- *El Conde de Villamediana. Bibliografía y contribución al estudio de sus textos*. Madrid, CSIC (Cuadernos bibliográficos, 11), 1964.
- *Cancionero de Mendes Britto. Poesías inéditas del Conde de Villamediana*. Madrid, CSIC, 1965.
- *Academia que se celebró en la ciudad de Ciudad Real en 1678*. Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 1965.
- *La lengua y la literatura en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. En colaboración con Antonio Quilis y Fuensanta Guerrero. Madrid, CSIC, Instituto Miguel de Cervantes, 1965.
- Bartolomé Jiménez Patón, *Epítome de la Ortografía latina y castellana. Instituciones de la Gramática española*. Estudio y edición. En colaboración con Antonio Quilis. Madrid, CSIC (Clásicos Hispánicos, Serie III Ediciones Históricas, Volumen V), 1965.
- Bretón de los Herreros, *Obra dispersa*. En colaboración con Juan María Díez Taboada. Logroño. Instituto de Estudios Riojanos, 1965.
- *La generación poética de 1927. Estudio, antología y documentación*. En colaboración con Joaquín González Muela. Madrid, Alcalá (Aula Magna), 1966.

- Villamediana, *Obra completa [CC sonetos]*. Selección y prólogo. Ilustrada con sesenta y siete dibujos de Munoa. Barcelona, Marte (Colección Pliegos de Cordel), 1967.
- Villamediana, *Obras*. Estudio y edición. Madrid, Castalia (Clásicos Castalia, 8), 1969.
- Azorín, *Castilla*. Edición, prólogo y notas. Barcelona, Labor (Textos Hispánicos Modernos, 21), 1973.
- *La generación poética de 1927*. En colaboración con Joaquín González Muela. Madrid, Alcalá (Límina), 1974. Segunda edición muy ampliada y modificada.
- *La generación del 27 desde dentro*. Madrid, Alcalá (Límina, 3), 1974.
- *Historia de la Literatura I*. Dirección y elaboración de ocho capítulos. Obra colectiva en la que participaron, también, Jesús Cañas Murillo, Miguel Ángel Pérez Priego, Antonio Rey Hazas, José Rico Verdú y Enrique Rull Fernández. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1976, 2 vols. Reimpresión en 1986. Quinta edición, novena reimpresión, 2002.
- *Los Milagros de Berceo como libro y como género*. Cádiz, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1976.
- *El Siglo de Oro. El teatro en tiempos de Lope de Vega*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1976.
- *Significado y doctrina del «Arte nuevo» de Lope de Vega*. Madrid, Sociedad General Española de Librería (Temas), 1976.
- *Sobre Marino y España*. Madrid, Editora Nacional, 1978.
- *El 27 como generación*. Santander, La Isla de los Ratones, 1978.
- *Historia de la Literatura II*. Dirección y elaboración de cinco capítulos. Obra colectiva en la que participaron, también, Joaquín Benito de Lucas, Jesús Cañas Murillo, Juan María Díez Taboada, Mario Hernández Sánchez, Miguel Ángel Pérez Priego, Antonio Rey Hazas, José Rico Verdú y Enrique Rull Fernández. Madrid,

Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1978, 2 vols. Sexta edición, 1988. Séptima edición, séptima reimpresión, 2002.

- *Poesía (1930-1931)*. Edición facsimilar con introducción de Juan Manuel Rozas. Vaduz, Topos Verlag, 1979, vols.
- Villamediana, *Obras*. Estudio y edición. Segunda edición revisada, Madrid, Castalia (Clásicos Castalia, 8), 1980.
- *Intrahistoria y literatura*. Salamanca, Universidad de Salamanca, Cursos Internacionales, 1980.
- *El grupo poético del 27*. En colaboración con Gregorio Torres Nebrera. Madrid, Cincel, 1980, 2 vols.
- *Lope de Vega y Felipe IV en el «ciclo de senectute»*. Discurso de apertura del curso 1982-83. Cáceres, Universidad de Extremadura, 1982.
- *Tres secretos (a voces) de la literatura del 27*. Cáceres, Universidad de Extremadura (Trabajos del Departamento de Literatura, 2), 1983.
- *Los períodos de la bibliografía literaria española (ejemplificados con los bibliógrafos extremeños)*. Cáceres, Universidad de Extremadura (Trabajos del Departamento de Literatura, 4), 1983.

II. Artículos

- «Entre dos homenajes a Azorín», *Arriba*, miércoles 19 de marzo de 1958, p. 8.
- «Notas a Villamediana al margen de Góngora», *Cuadernos de Arte y Pensamiento*. Revista de las Facultades de Filosofía y Letras editada por el SEU de la Facultad de Madrid, I, mayo de 1959, pp. 31-34.
- «Epístola de Manuel Ponce al Conde de Villamediana en defensa del léxico culterano», *Revista Filología Española*, XLIV, 1961, pp. 412-423.
- «Lope de Vega y los escritores ciudad-realeños elogiados en el *Laurel de Apolo*», *Cuadernos de Estudios Manchegos*, XII, 1962, pp. 75-87.

- «El lopismo de Jiménez Patón», *Revista de Literatura*, XXI, 1962, pp. 35-54. En colaboración con Antonio Quilis.
- «Para la fama de un verso de Camoens en España», *Revista de Literatura*, XXIII, 1963, pp. 105-107.
- «Otro lector de Góngora disconforme con Salcedo», *Revista Filología Española*, LXVI, 1963, pp. 441-444.
- «Para la cronología de la fricativa velar, sorda /x/, en castellano», *Revista Filología Española*, XLVI, 1963, pp. 445-449. En colaboración con Antonio Quilis.
- «La originalidad de Jiménez Patón y su huella en el *Arte de la Lengua de Correas*», *Revista Filología Española*, XLVI, 1963, pp. 81-95. En colaboración con Antonio Quilis.
- «Dos notas sobre el mito de Faetón en el Siglo de Oro», *Boletín Cultural*, editado por el Departamento Cultural de la Embajada Argentina en Madrid, I, 2, 1963, pp. 81-92.
- «Petrarca y Ausías March en los sonetos-prólogo del Siglo de Oro», *Homenajes. Estudios de Filología Española*, I, 1964, pp. 57-75.
- «Edición y estudio del *Auto de la huida de Egipto*», *Homenajes. Estudios de Filología Española*, I, 1964, pp. 78-89. En colaboración con Juan María Díez Taboada.
- «Los textos dispersos de Villamediana», *Revista Filología Española*, XLVII, 1964, pp. 341-367.
- «Estudios sobre literaturas extranjeras», *El Libro Español*, octubre de 1964, pp. 499-502.
- «Estudios de historia y crítica de la literatura española, publicados en España desde mayo de 1962 a mayo de 1964», *Boletín de Filología Española*, 11, pp. 19-25.
- «Nuestros filólogos: Joaquín de Entrambasaguas», *Boletín de Filología Española*, 4, n. ° 11, enero-junio de 1964, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1965, pp. 1-14.

- «El teatro en Madrid en la temporada 1963-64», *Segismundo. Revista Hispánica de Teatro*, I, 1965, pp. 113-128.
- «El Liceo artístico y literario español», *Homenajes. Estudios de Filología Española*, II, 1965, pp. 91-144.
- «La obra bibliográfica de José Simón Díaz», *Atlántida*, III, julio-agosto 1965, pp. 433-438.
- «La licitud del teatro y otras cuestiones literarias en Bances Candamo, escritor límite», *Segismundo. Revista Hispánica de Teatro*, I, 1965, pp. 247-273.
- «El teatro en Madrid en la temporada 1964-65», *Segismundo. Revista Hispánica de Teatro*, II, 1966, pp. 399-419.
- «Nuestros filólogos: Benito Sánchez Alonso», *Boletín de Filología española*, XIV, 1965, pp. 3-8.
- «Sobre unos textos calderonistas de Menéndez Pelayo y Valera», *Segismundo. Revista Hispánica de Teatro*, II, 1966, pp. 125-131.
- «Lope en la *Galleria* de Marino», *Revista Filología Española*, XLIX, 1966, pp. 91-124.
- «El Cancionero de Baena», *Arbor*, 264, 1967, pp. 105-112.
- «Necrología: Benito Sánchez Alonso», *Revista Filología Española*, L, 1967, pp. 309-314.
- «Localización, autoría y fecha de una fábula mitológica atribuida a Collado del Hierro», *Boletín de la Real Academia Española*, XLVIII, 1969, pp. 87-99.
- «Petrarquismo y rima en -ento», en *Homenaje al Profesor F. Sánchez Escribano*, Madrid, Alcalá, 1969, pp. 67-85.
- «Quevedo, en limpio», *Ínsula*, año XXV, 284-285, 25 aniversario, julio-agosto, 1970, pp. 15-16.
- «Por su mucha antigüedad y autoridad», *Ínsula*, 287, octubre 1970, número homenaje a don Antonio Rodríguez Moñino, pp. 1, 3 y 12.

- «Jorge Guillén. *Que sean tres los libros e uno el dictado*», en *Homenaje a Dámaso Alonso*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 207-220.
- «ALEGORÍA», en *GER* [Gran Enciclopedia RIALP], I, Madrid, Rialp, 1971, pp. 511-512.
- «La fuga de la rima LXXV», *Revista Filología Española*, LII, 1969, pp. 279-304.
- «Persona y sociedad en la poesía española», *Persiles*, I, 1, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, enero de 1971, pp. 53-56.
- «Persona y sociedad en la poesía española», *Persiles*, I, 2, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, marzo de 1971, pp. 75-80.
- «Encuentro con Pedro Shimose, premio de poesía "Casa de las Américas"», *Presencia literaria*, La Paz, Bolivia, domingo 11 de junio de 1972, pp. 3-4; e *Ínsula*, 306, mayo de 1972, pp. 4-5.
- «FARSA», en *GER* [Gran Enciclopedia RIALP], IX, Madrid, Rialp, 1972, p. 761.
- «Poesía de la Edad de Oro, II», en *Literatura de España*, dirigida por Francisco Ynduráin. Tomo II, *Edad de Oro*. Madrid, Editora Nacional, 1972, pp. 357-420.
- «Ramón Esquer: Necrología», *Segismundo. Revista Hispánica de Teatro*, IV, 1973, pp. 107-109.
- «De Fray Luis a San Juan», *Ínsula*, 327, febrero de 1974, p. 3.
- «Sobre literatura y educación», en Fernando Lázaro Carreter (ed.), *Literatura y educación*, Madrid, Castalia, 1974, pp. 144-160.
- «Marino frente a Góngora en la lírica de Soto Rojas», en *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez Moñino, 1910-1970*, Madrid, Castalia, 1975, pp. 583-594.
- «Composición literaria y visión del mundo: El clérigo ignorante de Berceo», en *Studia hispanica in honorem R. Lapesa*, tomo III, Madrid, Gredos, 1975, pp. 431-452.
- «Romance», *Ínsula*, 347, 1975, p. 4-5.

- «TEATRO», en *GER [Gran Enciclopedia RIALP]*, XXII, Madrid, Rialp, 1975, pp. 109-114.
- «Marino frente a Góngora en "La Europa" de Villamediana (Con una nota sobre el cultismo gongorista)», en *Homenaje al Instituto de Filología y Literatura Hispánicas «Dr. Amado Alonso» en su cincuentenario, 1923-1973*, Buenos Aires, 1975, pp. 372-385.
- «El soneto a Carmela la peruana», *Trece de Nieve*, 1 y 2, segunda época, 1976, pp. 165-172.
- «Prados completo», *Trece de Nieve*, segunda época, n. 3, 1977, pp. 60-63.
- «Las revistas literarias del 27», *Peña Labra. Pliegos de poesía*, 24-25, 1977, sin paginar, pliego primero, 8 pp.
- «Nuestros filólogos: Edward M. Wilson», *Boletín de Filología Española*, 59-62, 1976-1977, pp. 3-13.
- «¿Una nueva versión de *Mínima muerte?*», *Ínsula*, 368-369, 1977, p. 18.
- «Composición literaria y visión del mundo: *Peñas arriba* de Pereda», *Homenajes. Estudios de Filología Española*, III, 1977, pp. 85-98.
- «Las 1000 obras que Ramón no escribió», *El Gayinero*, 2, abril de 1979, pp. 5-7.
- «Textos olvidados sobre preceptiva y licitud del teatro barroco», en *Estudios sobre literatura y arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz*, tomo III, Granada, Universidad de Granada, 1979, pp. 140-161.
- «El tren y los castúos», *Chamizo 79*, revista del INB «Luis Chamizo» de Don Benito-Villanueva, 5, junio de 1979, sin paginar (pero pp. [1-2]).
- «Los novísimos a la cátedra», *El País*, suplemento *Libros*, año I, n. ° 4, domingo 25 de noviembre de 1979, p. 4.

- «Greguería y poema en prosa en tres novelas sociales de la Generación del 27», *Anuario de Estudios Filológicos*, II, 1979, pp. 251-269.
- «La leyenda de Villamediana en dos poetas extremeños», *Alminar. Revista de Cultura de la Institución «Pedro de Valencia»* y el periódico *Hoy*, 11, enero de 1980, pp. 26-27.
- «Poetas de Extremadura», *El País*, suplemento *Libros*, año II, n. 22, domingo 30 de marzo de 1980, p. 4.
- «Díez Canedo y el 27: Las mocedades de Max Aub», *Alminar. Revista de Cultura de la Institución «Pedro de Valencia»* y el periódico *Hoy*, 14, abril de 1980, pp. 22-23.
- «Mapa para leer al Padre Salas», en *Miscelánea cacereña*. Cáceres, Delegación de Cultura, 1980, pp. 129-142.
- «El soneto "Carlos V" de Manuel Machado», en *Comentario de textos literarios*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1980, pp. 207-219.
- «Góngora y la lírica barroca», en *Historia de la literatura española e hispanoamericana*, tomo 3, Madrid, Orgaz, 1980, pp. 80-117. Segunda edición, 1982. En colaboración con Miguel Ángel Pérez Priego.
- «Ciudad Real y su provincia en el teatro de Lope de Vega». Discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Manchegos. *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 10, II época, Ciudad Real, diciembre de 1980, pp. 143-169.
- «Para una clasificación funcional de *Los Milagros de Nuestra Señora*: los Milagros de la crisis», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. I, Alan Deyermond (ed.), *Edad Media*. Barcelona, Crítica, 1980, pp. 155-158.
- «Un capítulo de *Castilla* (1912)», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. VI, José Carlos Mainer (ed.), *Modernismo y 98*. Barcelona, Crítica, 1980, pp. 406-410.

- «*Fuente Ovejuna* desde la segunda acción», en *Actas del I Simposio de Literatura Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1981, pp. 173-192.
- «Sobre la técnica del actor barroco», en *II Jornadas de teatro clásico español*. Almagro, 1979. Ed. Francisco Ruiz Ramón. Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, pp. 89-106.
- «Sobre la técnica del actor barroco», *Anuario de Estudios Filológicos*, IV, 1981, pp. 191-202.
- «Juan Ramón Jiménez y su obra», en *Catálogo de la Exposición bibliográfica*. Cáceres, Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, 1981, pp. 17-19.
- «Cartas universitarias. I. Sobre la elección de rector», *Hoy*, martes 20 de octubre de 1981, p. 2.
- «Entre dos centenarios de Calderón (1881-1981)», *Historia 16*, VI, 66, octubre de 1981, pp. 72-76.
- «Un auto inédito de Calderón, en su tercer centenario», *El País*, suplemento *Libros*, año III, n. 89, domingo 5 de julio de 1981, p. 6.
- «Juan Ramón y el 27: Hodiernismo e irracionalidad en la parte central del *Diario*, en *Juan Ramón Jiménez en su Centenario*. Cáceres, Ministerio de Cultura, 1981, pp. 149-169.
- «Entre el clavel y la espada», *Residencia. Cuadernos de Cultura*, época segunda, año segundo, n. 4, diciembre de 1981, pp. 31-35.
- «Espíritu de conciliación», *Nuevo Índice*, año I, n. 4, Madrid-México 1982, pp. 45-46.
- «El género y el significado de la *Égloga de Claudio* de Lope de Vega, en *Serta Philologica* F. Lázaro Carreter, Madrid, Cátedra, 1983, pp. 465-484.
- «Siglo de Oro, Historia de un concepto: la acuñación del término», en *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Ynduráin*, Madrid, Editora Nacional, 1984, pp. 411-428.

- «Génesis y estructura de "Niña ahogada en el pozo"», en *Homenaje a José Manuel Blecua, ofrecido por sus discípulos, colegas y amigos*. Madrid, Gredos, 1983, pp. 595-604.
- «Lope de Vega: Poesías y prosas», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*. Barcelona, Crítica, 1983, pp. 123-197.
- «La obra dramática de Lope de Vega», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*. Barcelona, Crítica, 1983, pp. 291-321.
- «"Siglo de Oro": historia y mito», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*. Barcelona, Crítica, 1983, pp. 64-68.
- «La teoría: el "Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo", VI», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*. Barcelona, Crítica, 1983, pp. 326-327.
- «Las dos acciones de *Fuente Ovejuna*», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*. Barcelona, Crítica, 1983, pp. 351-356.
- «Trayectoria de la poesía barroca», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*. Barcelona, Crítica, 1983, pp. 631-668. En colaboración con Miguel Ángel Pérez Priego.
- «El "Faetón" del conde de Villamediana: estructura y significado», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*. Barcelona, Crítica, 1983, pp. 716-721.
- «Telegrama de Burguillos», *Gálibo*, 1, Cáceres, 1983, pp. 37-38.

- «Lope contra Pellicer (historia de una guerra literaria)», en *La literatura en Aragón*. Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984, pp. 69-99.
- «Ponencia consultada de la joven poesía extremeña», en actas del *II Congreso de Escritores Extremeños*, celebrado en Badajoz, los días 16, 17 y 18 de abril de 1982, Plasenzuela (Cáceres), Junta de Extremadura, Consejería de Educación y Cultura, Ed. Dintel, 1984, pp. 27-33.
- «La generación vanguardista», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. VII, Víctor García de la Concha (ed.), *Época contemporánea: 1914-1939*. Barcelona, Crítica, 1984, pp. 269-274.
- «Homenaje en el dictado guilleniano», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. VII, Víctor García de la Concha (ed.), *Época contemporánea: 1914-1939*. Barcelona, Crítica, 1984, pp. 347-350.
- «Burguillos como heterónimo de Lope», *Edad de Oro*, IV, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1985, pp. 139-163.
- «La Isla de los Ratones. Antología poética. Nota introductoria y selección de Juan Manuel Rozas», *Peña Labra*, 54, Santander, 1985, pp. 5-16.

III. Reseñas

- Cerca de un centenar de artículos, prólogos y reseñas sobre libros de su especialidad en revistas y diarios, como *Ínsula*, *Arbor*, *Revista de Literatura*, *Revista de Estudios Hispánicos* (Alabama), *Segismundo*, *Revista Hispánica de Teatro*, *Revista de Filología Española*, *El País*, *Hoy*, etc.

IV. Obra de creación

- *De la consolación y de sus dioses*. Santander, Sur Ediciones, La Isla de los Ratones, 1984.
- Guadalupe Villarreal y Anónimo de Yuste, *Cancionero doble*. Edición de Juan Manuel Rozas. Cáceres, Diputación Provincial de Cáceres (Palinodia, 1. Anejos de *Gálibo*), 1985.
- *Ostinato*. Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz (Alcazaba, 5), 1986.
- *disCURSO mANUAL*. Cáceres, Ediciones Norba 10004 (Teselas, 3), 1990.
- *La partida*. Epílogo, «Sueño final de un "dios para la muerte"», de Ada Salas y José Luis Rozas. Badajoz, Del Oeste Ediciones (Los Libros del Oeste, *Poesía*), 1994.
- *Poesía completa*. Edición, introducción y notas de José Luis Rozas Bravo. Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2006.

V. Obra de investigación póstuma

V.1. Libros

- *La generación poética de 1927*. En colaboración con Joaquín González Muela. Madrid, Istmo, 1986. Tercera edición muy ampliada.
- *La generación del 27 desde dentro*. Madrid, Istmo (Bella Bellatrix), 1986. Segunda edición muy ampliada.
- Gonzalo de Berceo, *Milagros de Nuestra Señora*. Edición y versión modernizada de Juan Manuel Rozas. Barcelona, Plaza y Janés (Clásicos, 48), 1986. Reimpresión en Madrid, Libertarias (Clásicos Libertarias), 1999.
- *Sobre la técnica del actor barroco*. Madrid, Ministerio de Cultura, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, Centro

Dramático Nacional. Teatro de Europa (Cuadernos del Centro Dramático Nacional. El Actor, 15), 1987.

- *Estudios sobre Lope de Vega*. Edición preparada por Jesús Cañas Murillo. Madrid, Cátedra (Crítica y Estudios Literarios), 1990.
- *Conversaciones y semblanzas de hispanistas*, int. J. L. Rozas, Sevilla, Renacimiento, 2003.
- Lope de Vega, *Rimas humanas y divinas del Licenciado Tomé de Burguillos*. Edición de Juan Manuel Rozas y Jesús Cañas Murillo. Madrid, Castalia (Clásicos Castalia, 280), 2005.
- Lope de Vega, *Rimas humanas y divinas del Licenciado Tomé de Burguillos*. Edición de Juan Manuel Rozas y Jesús Cañas Murillo. Madrid, Castalia (35 aniversario), 2005.
- *Estudios calderonianos*, ed. J. Cañas Murillo, pr. M. Á. Pérez Piego, Cáceres, Trabajos del Departamento de Filología Hispánica, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2016.

V.2. Artículos

- «El soneto de Quevedo "En alabanza de Lope de Vega"», *Anuario de Estudios Filológicos*, VII, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1986, pp. 319-322.
- «Coherencia y unidad de la poética de Luis Chamizo», en *Homenaje a Enrique Segura Covarsí, Bernardo Muñoz Sánchez y Ricardo Puente Broncano*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1986, pp. 147-158.
- «El compromiso moral en la Agudeza (y en las *Poesías Varias* de Alfay)», en *Gracián y su época. Actas de la I Reunión de Filólogos Aragoneses*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, pp. 191-200.
- «Poesía de renovación y experimentación», en *Literatura Contemporánea en Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1986, pp. 111-149.

- «Texto y contexto en *El castigo sin venganza*», en «*El castigo sin venganza*» y *el teatro de Lope de Vega*, Madrid, Cátedra-Teatro Español, 1987, pp. 163-190. Edición, corrección y notas de Jesús Cañas Murillo.
- «Notas bibliográficas sobre diez impresos de la literatura del 27», en *Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar*, tomo IV, *Literatura*, Madrid, Gredos, 1987, pp. 411 y ss.
- «*Las Batuecas del Duque de Alba*, de Lope de Vega», en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, Madrid, Castalia, 1988, 6 vols., vol. III, pp. 305-321.
- «Mi visión del poema "Sepulcro en Tarquinia"», *Ínsula*, 508, abril de 1989, pp. 1-2 y 27-28.
- «Gregorio de Salas, Francisco», en *Gran Enciclopedia Extremeña*, 5, Mérida, Edex, 1991, pp. 193-194. En colaboración con Jesús Cañas Murillo.
- «Artículos dispersos», edición, preparación y prólogo de Jesús Cañas Murillo, *Revista de Estudios Extremeños*. Homenaje a Juan Manuel Rozas, XLVII, III, septiembre-diciembre de 1991, Badajoz, Departamento de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial, 1992, pp. 477-593.
- «Burguillos: la vejez de Lope», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. III, Aurora Egido (ed.), *Siglos de Oro: Barroco. Primer suplemento*. Barcelona, Crítica, 1992, pp. 118-124.
- «José Miguel Ullán, Aníbal Núñez, Leopoldo María Panero, I», en Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*. Vol. VIII, Santos Sanz Villanueva (ed.), *Época contemporánea: 1939-1975. Primer suplemento*. Barcelona, Crítica, 1999, pp. 302-305.
- «*Sacras luces del cielo*. El soneto 161 de Burguillos, un epifonema de sus *Rimas humanas y divinas* y de la obra poética de Lope». Edición, corrección, preparación y notas de Jesús Cañas Murillo. *Anuario Lope de Vega*, VI, 2000, pp. 229-234.

- «Un encuentro con Rodríguez Moñino», *Laurel. Revista de Filología*, n. 5, Cáceres, 2002, pp. 115-122. Edición de José Luis Rozas Bravo.
- «La teatralidad del drama alegórico de Calderón». Edición, corrección, preparación y notas de Jesús Cañas Murillo. *Anuario de Estudios Filológicos*, XXX, 2007, pp. 315-333.
- «*Nacer laurel y ser humilde caña* (Una lectura biográfica de Lope)». Edición, corrección, preparación y notas de Jesús Cañas Murillo. En Jesús Cañas Murillo-José Luis Bernal Salgado (eds.), *Del Siglo de Oro y de la Edad de Plata. Estudios sobre Literatura Española dedicados a Juan Manuel Rozas*. Cáceres, Universidad de Extremadura (Colección *Magistri*, 2), 2008, pp. 15-33.
- «El hombre como espectáculo». Edición, corrección, preparación y notas de Jesús Cañas Murillo. En *Epos. Revista de Filología*, n. XXIII, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007, pp. 93-102.